



# El Mundo de Mariana Callejas

Mariana, de amplia sonrisa, menudo, de voz muy baja, habla así en susurros. Se ve una persona tranquila, confiada, quizá un poco insegura ante su futuro y el mundo que la rodea. Sigue viviendo en su casa de La Curra, la cual comparte con su hija casada y sus nietos. "Mis otros dos hijos, del primer matrimonio, están en Nueva York. Conmigo están mi hijo y los dos menores (20 y 17 años), de mi matrimonio con Michael".

De cuerpo menudo, apariencia de loja intelectual, un poco hippy, Mariana no demuestra ser abuela, ni mucho menos una buena cocinera. "Me gusta la vida al aire libre, como mucho, escribo de noche, me gustan el amanecer, tener amigos y escribir... es mi pasión".

Indudablemente es más conocida por el "affaire" Townley que como escritora, aunque empezó en 1974, cuando ganó el Ier Premio en el Concurso de Cuentos de "El Mercurio" con "Cuentos de Baby Harkness". Durante años estuvo en talleres literarios, donde aprendió mucho. Mi gran apoyo fue Enrique Lafontaud, a quien admiro como mentor. Es un gran impulsor de la gente nueva, a quien considera de cierta valía.

Su casa, el segundo piso, donde vive, es grato. Todo es sencillo, artesanal, y muy norteamericano, en cierto sentido, porque la cocina está integrada al gran ambiente del living comedor "con esfuerzo he decorado yo misma todo esto. Este es mi mundo. Aquí recibo a la gente que quiero, escribo y miro la naturaleza que, desde esta parte, es más hermosa".

La entrevista se desarrolló en un ambiente informal. Preguntas y respuestas salieron con fluidez, aunque hubo ensayos, deseos de olvidar ciertos hechos o temer a herir susceptibilidades. Aparentemente relajada, Mariana se cuida al responder. Y aunque no lo confiesa, el "caso Townley" le pesa, en cierta forma.

## CONTRA LA VIOLENCIA

—¿De qué lado está en este momento?

Yo no tengo ideología; no he tenido nunca. He estudiado esta materia pero nada me convence plenamente. Prefiero aferrarme a los hechos, porque éstos hablan por sí solos. Soy humanista, pacifista, odio la violencia y protesto cuando veo injusticia.

—Pero a Ud. se le vinculó con la izquierda en un tiempo.

Soy de izquierda... o mejor dicho fui de izquierda.

—¿Y ahora?

YA/4 OCT.83/21

No se trata de eso... la que pasa es que no sé a qué se llama aquí izquierda, porque conozco a gente que se dice de izquierda y viven con mucho lujo.

—A raíz del caso Townley la vinieron con el ojo extraño, más bien dicho, con la DINA.

—Me vinculaban por ser su esposa, pero yo no participaba. Es cierto que estuve en grupos de resistencia, fui a marchas, hablé por radio. Actué como una persona de derecha, según las corrientes establecidas. No soy una mujer y vi mucho en el gobierno pasado. A todo nivel.

—¿Qué opinaba de las actividades de su marido?

Sin comentarios.

—Pero era su esposa, vivió con él, ¿le ayudó de alguna manera?

—No. Me marginó. No tenía por qué meterme en su trabajo.

—Pero usted pasó al día siguiente a él lo llevaron a Estados Unidos.

—Sí... moralmente me necesitaba.

—¿Cómo está él ahora, muy destruido, aunque libre?

(Largo silencio). No sé... no lo conozco...

## AHORA EL OLVIDO

—Pero ustedes estuvieron casados 27 años, tienen dos hijos...

—Ha pasado mucho tiempo y muchas cosas. No nos vemos. La cárcel hace cambiar.

—¿Le dolía todo lo que a él le pasó?

—Es difícil contestar... Sí, claro que me dolía. Él estaba pagando por algo que hizo. Tanto que cumplió la pena, aunque cumplió órdenes.

—¿Cómo reaccionaron sus amistades ante el "affaire" Townley?

Algunas bien y otras mal. Aprendí a conocer quién era quién.

—¿Cómo lo han acogido ahora?

Los que me quieren, muy bien.

—¿Lo marcó de alguna manera la sociedad?

No. Tengo mi propia filosofía y



Hace quince días regresó de Europa Mariana Callejas, ex esposa de Michael Townley, quien viajó durante diez meses por Europa, conociendo, viviendo y "tratando de ponerme en contacto con una Editorial para publicar mi novela".



Aún le pena el "Affaire Townley"

pero que toda experiencia es valiosa, enriquece, enseña algo. Hubo cosas muy desagradables y otras gratas.

—¿Cómo cadell?

Por ejemplo, un día en un supermercado se me acercó una señora que vendía ensaladas y me dijo: "Señora Mariana, lo conozco por la TV y la apoya". Me sentí muy bien.

—¿Y a sus hijos les afectó?

No. El colegio Saint George se portó maravillosamente bien. Nunca olvidaré todo el apoyo que les dieron. Además, con mis hijos tenemos una comunicación nos. Nos llevamos muy bien. Somos muy amigos, y ellos muy maduros.

—¿Su marido le contaba las actividades que realizaba?

No siempre... algunas.

## LITERATA DE CORAZÓN

—¿Habría volvido a escribir otra vez?

Por supuesto. Es lo mío. Estoy escribiendo una novela y una obra de teatro. Además envié un cuento al Concurso de Paula.

—¿Vive de la literatura?

Sí y no. Hago traducciones del inglés. También en familia me ayuda.

—¿Cómo contó los 10 meses en Europa?

Con parte de una herencia que recibí.

—Pero las herencias terminan, ¿buscará trabajo o vivirá de la literatura?

Es difícil encontrar trabajo. Es más fácil en EE.UU. porque allí se bilingüe es una ventaja. Aquí casi todos hablan inglés, y la edad hace son los 30 años para empezar.

—Y si en EE.UU. tenía tantas posibilidades, ¿por qué volvió?

Porque pienso que mis oportunidades literarias están aquí. Se pueden hacer muchas cosas. Hay inquietudes. Aseo a Chile: es un universo maravilloso, con gente cálida y hospitalaria.

—¿Cómo se califica como escritora?

Creo que estoy mejorando.

Mariana Callejas, por ahora, está reviviendo a Chile, especialmente a La Curra, donde se siente tan a gusto. Está en contacto con grupos literarios y buscando algunas "palabras" para subsistir.

El Mundo de Mariana Callejos : [Entrevista] [artículo]

Libros y documentos

**AUTORÍA**

Callejas, Mariana, 1932-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1983

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El Mundo de Mariana Callejos : [Entrevista] [artículo]. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile